

Unilateral y multilateral son términos opuestos, no complementarios

LA AGUJA DE MAREAR

Javier Ayuso

La vicepresidenta primera del Gobierno y la ministra portavoz deben de pensar que los españoles somos idiotas. María Jesús Montero y Pilar Alegría insisten desde hace días en que se puede mantener una negociación de Estado a Estado con Cataluña, sin afectar a las conversaciones generales con el resto de los gobiernos regionales para la financiación autonómica. Todo el mundo sabe que unilateral y multilateral son términos opuestos, no complementarios y que si el Ejecutivo llega a un acuerdo con los independentistas para darles la llave de la caja, difícilmente podrá consensuar con el resto de las autonomías un nuevo sistema justo y equitativo.

Si Pedro Sánchez quiere luchar contra el fango, lo primero que tendría que hacer es decir a sus colegas del Consejo de Ministros que dejen de vender relatos falsos para justificar una nueva cesión a los separatistas para poder gobernar en Cataluña o aprobar los presupuestos generales del Estado para 2025. Aunque la experiencia nos dice que vamos camino de pagar un nuevo y altísimo precio a ERC y Junts para continuar en el poder.

Mañana miércoles, el presidente de Parlamento de Cataluña, Josep Rull, reunirá a los diputados para que arranque el reloj de la investidura catalana. Se celebrará un pleno sin que se presente ningún candidato, porque ni el ganador de las elecciones, Salvador Illa, ni el segundo, Carles Puigdemont, cuentan con los apoyos suficientes para ser investido presidente. Si en el plazo de dos meses ningún candidato logra sumar la mayoría de votos, se disolverá el Parlamento y se convocarán elecciones para el mes de octubre.

Mientras tanto, PSC, ERC y Junts han iniciado las conversaciones en busca de algún tipo de acuerdo que desbloquee la situación. Por mucho que Illa insista en que la decisión se tomará en Cataluña, nadie duda de que el único que tiene la llave para llegar a algún acuerdo es el presidente del Gobierno. Fue Sánchez el que ordenó saltarse todos los principios enunciados en las sucesivas campañas electorales para indultar a los sediciosos, modificar el Código Penal y, finalmente, borrar todos los delitos mediante una Ley de Amnistía redactada por el prófugo Puigdemont y sus secuaces.

Pero esas cesiones no han sido suficientes. Ni para recuperar la convivencia en Cataluña, ni para asegurar la investidura del candidato del PSC, ni para aprobar las Leyes de Presupuestos del Estado. Una vez que se empieza a pagar un chantaje, es muy difícil dejarlo y las exigencias crecen día a día.

Ayer se ha sabido que los negociadores socialistas se han reunido varias veces en Suiza, en secreto, con los representantes de

Junts, para escuchar el nuevo precio de los independentistas. También han iniciado conversaciones con ERC, un grupo político partido en dos tras el fracaso electoral reciente, en el que las bases no están por la labor de pactar con el PSC.

A día de hoy, la repetición de elecciones en Cataluña es el escenario más probable. Aunque con Pedro Sánchez no se deben hacer apuestas. Sus regates en corto de última hora pueden volver a asegurarle la investidura de Illa en Cataluña, e incluso los Presupuestos de 2025. La unilateralidad puede traer sorpresas, al entregar al gobierno catalán todos los ingresos fiscales recaudados, o incluso crear un nuevo cupo, como el vasco o el navarro, que no está contemplado en la Constitución. Pero, ¿qué más da?

La diferencia frente a los anteriores cambios de opinión del líder socialista es que, en esta ocasión, varios presidentes autonómicos del PSOE ya han dejado claro que no están dispuestos a aceptar un acuerdo unilateral con Cataluña que perjudique la financiación autonómica del resto de España. Cuando se aprobó la Ley de Amnistía, el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page amagó con reaccionar, pero luego se echó para atrás. Pero en esta ocasión no está solo.

A día de hoy, la repetición electoral en Cataluña es el escenario más probable

Los once presidentes autonómicos del PP también han anunciado su oposición frontal a esa doble negociación. Se espera la convocatoria del Consejo de Política Fiscal para intentar buscar una salida negociada; pero si no han sido capaces de avanzar en un nuevo modelo de financiación autonómica en los últimos seis años, parece imposible que lo consigan ahora. Además, ni vascos ni catalanes suelen acudir a estas reuniones, como queriendo mostrar su desprecio hacia los problemas del resto de España.

La portavoz de Junts en el Congreso de los Diputados, Miriam Nogueras, y el de ERC, Gabriel Rufián, ya han dejado meridianamente claro que no les importa nada España; que su único objetivo es la independencia de Cataluña y que solo apoyarán medidas nacionales a cambio de allanar el camino hacia la salida de nuestro país.

En medio de esas negociaciones imposibles, ha surgido un nuevo problema para que los separatistas pacten cualquier cosa con los socialistas. La aplicación de la Ley de Amnistía se está encontrando con más problemas de los previstos por La Moncloa. Pese a la ayuda inestimable del Fiscal General del Estado y a la sospecha de que el Tribunal Constitucional jugará a favor de Sánchez, la actuación de varios jueces está paralizándose la medida de gracia.

El delito de alta traición, del que se acusa ahora a Puigdemont y varios de sus ayudantes, no está contemplado en la Ley, y el de malversación también podría descabalar el perdón. Todo eso, sin contar con las medidas cautelares que pueda adoptar el alto tribunal europeo. No hay nada decidido.

UNA EVOLUCIÓN DESIGUAL

Evolución de la población prevista entre 2024 y 2039, en %

> Las provincias que más suben...

> ... y las que más retroceden

Almería	24,7	Zamora	-8,3
Alicante	22,8	Jaén	-7,2
Guadalajara	21,8	Palencia	-7,1
Gerona	21,8	Asturias	-4,4
Tarragona	21,5	León	-4,2
Málaga	21,0	Badajoz	-3,7
Castellón	20,1	Córdoba	-3,3
Baleares	18,9	Cáceres	-2,9
Toledo	18,0	Salamanca	-2,6
Lérida	17,8	Lugo	-2,5

Expansión

Fuente: INE

Un tercio de los hogares será unipersonal en 2039

PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS DEL INE/ España ganará cinco millones de habitantes a lo largo de los próximos 15 años.

Pablo Cerezal. Madrid

La población española seguirá creciendo en los próximos años, a pesar de la escasa natalidad, gracias fundamentalmente a la llegada de extranjeros, ya sea en edad laboral o para disfrutar de la jubilación, de acuerdo con las proyecciones demográficas hasta 2039 publicadas ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Sin embargo, este avance se producirá al mismo tiempo que se concreta otro fenómeno: la progresiva reducción en el tamaño de los hogares. De hecho, uno de cada tres hogares será unipersonal en 2039, frente a uno de cada cuatro en la actualidad, lo que probablemente amplificará los problemas de acceso a la vivienda.

España ganará más de cinco millones de habitantes hasta 2039, según los pronósticos del INE, un alza del 10,5%, pero este avance no será nada homogéneo, ya que se concentrará entre los hogares de un miembro (que se incrementarán un 41,9%) y dos miembros (29,7%), frente al estancamiento de los de 3 personas (1,1%) y el retroceso de aquellos con 4 personas o más (6,2%). Con ello, el hogar medio pasará de 2,5 personas en la actualidad a 2,32 personas en 2039, y el número de hogares se incrementará en 3,69 millones a lo largo de este periodo. Esto se debe tanto al enve-

Almería, Alicante, Guadalajara y Gerona será donde más suba la población

jecimiento demográfico (que incrementa el número de ancianos que viven solos) como al menor número de parejas y a la progresiva reducción del número de hijos, y a todo ello hay que sumar la atracción de jubilados de otros países para disfrutar de su retiro.

Geográficamente, este avance aparece liderado por la costa mediterránea y Madrid y su entorno, con muchas provincias de interior en retroceso. Así, el incremento vendrá liderado por Almería, que duplicará con creces la media nacional, con un alza del 24,7%, seguida por Alicante (22,8%), Guadalajara (21,8%), Gerona (21,8%), Tarragona (21,5%), Málaga (21%), Castellón (20,1%), Baleares (18,9%), Toledo (18%), Lérida (17,8%), Murcia (17,1%), Valencia (15,5%), Madrid (15%), Santa Cruz de Tenerife (13,2%) y Barcelona (13,1%). En cifras absolutas, esto se traduce en que, de los 5,09 millones de nuevos habitantes, más de la mitad se concentrará en solo cuatro provincias: Madrid (1,04 millones), Barcelona (760.400 personas), Alicante (452.100) y

Valencia (417.600), seguidas de Málaga (369.900), Murcia (267.000), Islas Baleares (230.700), Almería (186.800), Tarragona (184.600), Gerona (177.700), Santa Cruz de Tenerife (141.900) y Toledo (132.700). Esto es, sitios donde el mercado laboral crece con fuerza, impulsado por la hostelería en la costa mediterránea y Canarias; y los servicios a empresas y nuevas tecnologías, además, en las zonas próximas a Madrid, Barcelona, Valencia y Málaga. Además, a la atracción de personas en edad de trabajar hay que sumar a quienes vienen a disfrutar de su jubilación en la costa, que alimentan la demanda de trabajadores.

Estos incrementos contrastan con la relativa atonía de buena parte de las provincias de la España de interior y del norte, donde incluso se llegará a registrar una cierta pérdida de población. En concreto, catorce provincias y Ceuta tendrán menos habitantes dentro de quince años que en la actualidad, en una lista protagonizada por Asturias (que perderá 44.500 habitantes hasta 2039, el 4,4% de su población), Jaén (44.200), Córdoba (25.400), Badajoz (24.400), León (18.500), Zamora (13.600), Cáceres (11.200) o Palencia (11.100). En total, quince áreas que se dejarán 343.500 habitantes en los próximos quince años.